

El Reto de Caballería de los Reyes Moros

Se reproduce y comenta el texto de una danza dialogada de la zona nahua de Guerrero que pertenece a la categoría de las danzas de “Moros y Cristianos”. El manuscrito respectivo fue adquirido hace años por Donald Cordry.

Viene a propósito dedicar la edición de esta breve danza dialogada de la zona nahua de Guerrero al Dr. Gerdt Kutscher, quien ha realizado valiosos estudios sobre la antigua literatura náhuatl y ha publicado folklore y lingüística de la misma zona guerrerense.

Guerrero es una de las áreas menos conocidas del Continente Americano. Su arqueología, etnología y lingüística permanecen un enigma que apenas se va aclarando paulatinamente. La presente publicación aumentará nuestros conocimientos de su folklore, que es riquísimo. En cuanto a la variedad de danzas, Guerrero probablemente sobrepasa a cualquier otro estado mexicano. Entre estos bailes dramáticos no falta el que se llama en el mundo indohispano “Moros y cristianos”.

El género dramático de “Moros y cristianos” es muy amplio en México. De manera general lo podemos dividir en 1) “Doce Pares”, 2) “Morismas” de varios tipos y 3) “Santigos”.

“Los Doce Pares de Francia” trata de las luchas entre cristianos (Carlomagno, Roldán, Guy de Borgoña, el Conde Oliveros y otros guerreros) y moros o turcos (el Almirante Balán, Fierabrás, la Princesa Floripes, el



Gigante Galafre y otros más). Como danza dialogada parece ser relativamente reciente, datando probablemente del siglo XVIII.

Las “morismas” abarcan una miscelánea de temas guerreros y están basadas en hechos y personajes más o menos históricos. Suelen aparecer en el bando cristiano el Cid, Felipe II, Ramiro, Juan de Austria o Gonzalo de Córdoba y en el mahometano el Rey Selim, Osmán, Alamar, Boabdil o Muley. En México es menos conocido este tipo de representación pero abunda en España y en Centroamérica, especialmente en Guatemala y El Salvador.

Los “Santiagos” o “Santiagueros” (en cuya subdivisión cabe la presente pieza) trata de la embajada que envía el Apóstol Santiago desde Roma al Rey o Presidente mahometano Poncio Pilatos en Jerusalén a pedirle tributo y la entrega de la túnica de Cristo. Después de recibir al embajador, Pilatos se rehusa a satisfacer la demanda. Esto da lugar a un reto furioso entre los dos bandos y se señala un día y lugar para la batalla. Santiago, Vespasiano, Tito, el Alférez y otros romanos vencen a Pilatos, quien es muerto o bautizado, o se escapa. Los moros de Jerusalén son muertos o bautizados. A veces mueren, son resucitados y bautizados.

Esta danza es especialmente popular, muchas veces dialogada en lengua indígena, en las zonas de habla náhuatl de la República: Distrito Federal y estados de México, Morelos, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo y Veracruz. Es sin duda de gran antigüedad ya que conocemos un texto náhuatl del siglo XVII, “La destrucción de Jerusalén” (Pasco y Troncoso 1907; Horcasitas 1974). Esta obra de la época colonial más bien es un prototipo de las danzas modernas; no es directamente ancestral a ellas.

Desgraciadamente, de los cientos de “cuadernos de relación” o diálogos escritos que se conservan en los pueblos mexicanos, sólo se han publicado siete, aparte de la obra antigua ya citada. Son los de Adán (1910: 177 - 183; de Coatetelco, Mor.), Ceballos Novelo (1922: 329 - 330; de Teotihuacán, Méx.), Ceballos Novelo (1922: 358 - 362; del pueblo de San Sebastián, Teotihuacán, Méx.), Gillmor (1942: 7 - 40; de Iztapalapa, D. F.), McKinlay (1948: 370 - 373; de Xalacapan, Pue.), Díaz de Salas y Reyes García (1966: 56 - 58; de Amatlan, Ver.) y Horcasitas (1975: 4 - 9; de Chimalpa, Méx.). Cuatro de los siete textos citados son fragmentos.

El diálogo que se publica aquí está tomado de un cuaderno que pertenece al antropólogo Donald Cordry de Cuernavaca, Morelos, quien al hacer investigaciones para su notable obra sobre indumentaria indígena (Cordry y Cordry 1968) recorrió durante treinta años los estados de Morelos y Guerrero. Allí compró o le fueron regalados algunos cuadernos de relación de danzas locales que aparentemente ya no eran utilizados. Aunque la procedencia exacta del presente manuscrito no es conocida, por su

lugar entre otros escritos de los municipios de Chilapa y Tlapa, y por su contexto, la podemos situar en algún pueblo al oriente de Chilpancingo. El cuaderno mide 22 centímetros de alto por 17 de ancho. Las rayas en las cuales aparece el texto, escrito con tinta negra, fueron hechas a mano. Consta de seis hojas o sea 12 páginas. Lleva el título de “Reto de Caballería de los rey [sic] moros” y tiene la apariencia de haber sido transcrito a principios de este siglo, probablemente copia o adaptación de una obra anterior. Agradezco la amabilidad del Sr. Cordry en permitir y alentarme a publicar este texto.

Como hemos visto, el reto es una parte fundamental de la danza de los Santiagos. Pero el reto, tal como es conocido en muchos pueblos, también puede ser una obra independiente, sin que sea necesario expresar los motivos que llevaron a él ni representar la batalla que le ha de seguir. Existe otra obra guerrerense inédita: “Los retos”, de Xalitla, Municipio de Zumpango del Río. En el “Reto chico” (inédito) de San Vicente Chicoloapan, Estado de México, hablan un cristiano, un moro, un ángel y Luzbel. En el “Reto” de San Sebastián, Teotihuacan (Ceballos Novelo 1922: 351 - 362) sólo hablan un moro y un cristiano. Existe otro reto, inédito, en Santa María Jajalpa, Municipio de Tenango del Valle, México, que se representa cada 8 de septiembre. No hay memoria de que sea un fragmento desprendido de una obra más larga.

Podemos, por tanto, definir el reto como una forma literaria popular que consta de un diálogo entre cristianos e infieles en el cual ambas partes van expresando sus diferencias religiosas, hasta que por fin, exaltados los ánimos, se citan para una batalla que seguramente será sangrienta.

El reto que se publica en estas páginas no está destinado a dos actores sino, probablemente, a doce: seis moros y seis cristianos. En el manuscrito, sin embargo, aparecen siete moros y cinco cristianos. Los moros son el Sultán, el Moro Capitán, Pilatos, el Almirante, el Alchareo, el Gentil y Tiberio. Los cristianos son Santiago, Tito, Vespasiano, El Niño y el Alférez. Es de sospechar que al refundirse un drama más antiguo, ocurrió un error de número en uno de los bandos. Es una de las pautas básicas de este tipo de drama que cada cristiano esté opuesto a cierto moro. En el caso de los “Doce Pares”, con la adición de los doce caballeros moros, se duplica el número; por tanto la danza es comúnmente llamada la “Danza de los Veinticuatro”.

En cuanto a los doce personajes del drama presente, todos aparecen por lo general en las danzas de los “Santiagos”. La identificación de los cinco cristianos, según ésta y otras piezas, se puede resumir de la siguiente manera. 1) Tito es un valeroso romano, amigo de Santiago. 2) Santiago es apóstol y caballero por excelencia; es de Galicia y se le suele llamar Jacobo; llegó a caballo a la tierra en una nube blanca a buscar la túnica

de Cristo. 3) Vespasiano es un emperador romano que fue curado de la lepra por el velo de la Verónica; ahora es cristiano y quiere vengar la muerte del Redentor. 4) El Niño es soldado romano. el “chamaco embajador” y por lo general es más valiente que cualquiera de los guerreros; es contrincante del Gentil. 5) El Alférez eleva la bandera cristiana ante las tropas; en otros textos aparece como soldado moro.

Los siete moros de la pieza son: 1) el Sultán, que es general, capitán de guardia y embajador; su contrincante suele ser Tito. 2) El Moro Capitán es el mahometano principal después de Pilatos. 3) Pilatos es el jefe de los moros, presidente de la Real Corona, rey y emperador de Jerusalén y de la “Judía”; es rey de la caballería y de los “mecos”; muchas veces trae puesta la túnica de Cristo, por lo cual no puede morir. 4) El Almirante es un venerable anciano que lucha contra el Alférez. 5) El Alchareo o Alchirio es un oficial judío. Sabemos por las historias apócrifas cristianas que representa a Herodes, ya que su nombre es una derivación de Arquelao. Es común que se vuelva genérico este nombre y que se aplique a todos los soldados infieles, que son llamados alchileos, chareos, alcharreos, alcharriones, alchirios, eccharriones, etc. 6) El Gentil es un soldado judío, derrotado por el Niño. 7) Tiberio, por lo general, es el secretario y escribano de Pilatos.

El manuscrito carece de puntuación y la ortografía es caótica. Por tanto, estos aspectos han sido corregidos en la presente edición. Se han conservado, sin embargo, todos los errores de vocabulario, gramaticales y de ortografía que pudieran haber afectado la pronunciación de las líneas que recitaban los actores.

Reto de Caballería de los rey moros

TITO	La muerte por segura la pueden contar, paganos, cuando tienen contra ustedes el valor de los romanos.
SULTAN	Calla esa cobarde voz y no con arrojo tanto mi cólera precipitas y sea de tu vida llanto.
TITO	Pronto para todo estoy;
10	tú ya estás desafinado. Apercíbete a campaña; yo aquí te estoy esperándote.
SULTAN	Los pechos nobles no faltan a lo que han vociferado y así determinen luego; ponte en defensa, cristiano.

Vuelve a tocar la música una pieza y acabando dice el Santiago:

- SANTIAGO
Moro Capitán [?]
Oigo pocos estrumentos;
canten y resuenen mansion [?]
para que con la morisma
tengan desesperación.
- 20 VESPASIANO
Voces que salen de corde
con los guerreros intentos,
ya pelio con el poder morisco,
en contra de los moros veo
pues esos intentos tan vanos
te los inpide María.
- MORO CAPITAN
En María estás confiado
y en tu apóstol Santiago;
verás el estrozo que hago
30 cuando ya estemos peliando.
Sólo a Mahoma confesando
me presentaré a peliar
y entonces podrás aprobar
de este moro capitán
te destruye con afan
porque al fin te he de matar.
- VESPASIANO
En María estoy confiado,
en María está mi ayuda.
En eso quién pone duda,
40 nadie menos que un guerrero.
Tú con tu Mahoma grosero
has querido intimidarme.
Yo en nada puedo acortarme
ni temo ningún deslíz
porque en la Virgen María
creo me sacará feliz.
- MORO CAPITAN
Te propasas de valiente
con tus voces destenpladas;
quiero verte acobardado
50 hoy a la morisma gente.
Tú eres muy imprudente;
entiende que en mi poder
la muerte llevarás adelante.
- VESPASIANO
Profieres [prefieres] muchas bravatas.
Yo más bien no te hago caso.
En el desafío que tratas
tú aseguras que me matas;
yo, a que te he de matar.
Por fin se ha de declarar,
60 concluyendo la campaña
allá verás la mahumetana,
que muerto te has de quedar.

MORO CAPITAN

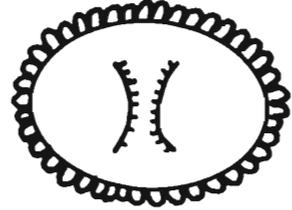
¡Ah, qué adelantado estás!
¿Cuáles son tus pensamientos?
¿Crees que tus vanos intentos
en práctica las pondrás?
¿Y conoces que errado vas
y que el moro te amenaza?
Yo acabaré a los cristianos

70

y llegaremos a las manos.
Ahi verás lo que te pasa.

VESPASIANO

Quedarás tú muy ufano;
ya es mucho lo que te tardas
que ya es mucho lo que tardas.
Lo que me estás prefiriendo,
no creas que tú me acobardas.
Corre; mucho es lo que tardas.
Tu desafío está admitido.



Toca una pieza la música y salen los cristianos y los moros y hacen círculo mediano en cada escuadrón [Fig.]. Luego Tito y Sultán se van apartando de sus compañeros hasta encontrarse a medio canpo. Luego dice Tito:

TITO

Sultan, anda dñle a tu Pilatos
80 que prevenga la pelea
para que presencie y vea
que yo soy el que te mato.
Si él no quiere ser ingrato
alcanzará salvación;
pero en tal condición
que se arrepienta y postrado
que ya ahora y fino pecado[?]
alcanzará salvación.

SULTAN

Por fin, Tito ¿qué profieres?
90 ¿Quieres que llore mi presidente?
Estás muy impertinente
pues imposible quieres.
Yo te aseguro que mueres
y así deja tus engaños
que para mí son extraños.
Anda, prevén tus guerreros
que los moriscos aceros
harán jirones tamaños.

TITO

Orita voy avisar
100 a mir general Santiago
que prevenga el cruel estrago.
Al moro ha de seportar [sepultar].
Ahora puedes pasar.
María es tu protecisión [protección]
que hoy ganamos suspendidos
este moro fanfarrón.

SULTAN Corriendo voy a dar parte
de todo a mi presidente
a que disponga la gente

110 TITO con juicio y con regla y arte.
Allá nos encontraremos
con tu morisma mentada;
con valor todos iremos
en el campo de batalla.

SULTAN A disponer mis soldados
marcho con mucha presteza;
me vuelvo con ligereza
para hacerte aquí batalla.
Yo he hablado contigo

120 TITO toda mi fuerza y destreza.
Ya quedamos enplazados
que para el día de mañana
tocará cristiano piano [*sic*]
con los triunfos alcanzados.

SULTAN Le diré a mi presidente
que despacio dispondremos.
No creas que tú me acobardas;
cristianos, allá nos veremos.

Se retiran para sus campos. Llegando están sus compañeros dice cada uno a su presidente:

TITO Señor general Santiago
130 siendo la ley verdadera
este parte que les traigo
que Sultan ya quiere guerra.

SANTIAGO Aunque el infierno los guarde
o los llega a sepultar
manden que toquen a guerra
para enpezar a peliar.

SULTAN Gran señor, a tu presencia
que yo de valor me vaño [?]
porque ya he tratado a guerra

140 PILATOS en el campo con un romano.
¡Salgamos presto toditos!
En orden todos nos vamos
para encontrarlos al campo
a esos cobardes romanos.

Marchan todos al frente y quedan en una distancia regular. Luego dice.

VESPASIANO Aquí me tienes presente
y es mi valor sobrado;
para peliar muy legal
bájate apriesa de ese caballo.

MORO CAPITAN Ya pongo el pie en tierra
150 para ver tu desafío;

a cunplir en esta guerra
 el valor de todo mi brio.

SULTAN Pues ¿qué aguardas de mi furor?
 si el aliento fuera de mi altiveza,
 hoy veremos tu valor.
 Bájate del caballo apriesa.

TITO Presto pare todo estoy:
 yo obedezco tu afán.
 Y conocerás mi valor,

160 ALFEREZ vil y cobarde Sultán.
 Almirante, muy apriesa
 bájate de ese caballo
 para que pelies muy bien
 con este valiente romano.

ALMIRANTE Con mucho gusto, romano,
 en el campo de Olivera
 bajo apriesa del caballo,
 pues que comience la guerra.

SANTIAGO 170 Tiberio, echa pie a tierra
 que el matarte estoy desiendo.
 Para peliar con esmero
 baja priesa del caballo.

TIBERIO Cocuidos quedamos ya,
 y con muy gusto cunplido
 ya pongo pie en tierra;
 tu desafío está admitido.

SANTIAGO 180 Pues tú, famoso Alchareo,
 mucho es lo que has desafiado.
 Yo no perdono a ninguno;
 baja apriesa del caballo.

180 ALCHARIO En todo estoy obediente.
 El apiarme del caballo
 he de darte pronto muerte
 a ti cobarde Samtiago.

NIÑO Gentil, hoy manda tocar
 con prontitud y destreza
 dispuso mi compañía:
 baja del caballo apriesa.

GENTIL 190 No temo tus amenazas.
 Lo que siento es lo que tardo
 el darte la muerte cruel
 al impulso de mi brazo.

PILATOS Si yo con creer en tu ley
 tuviera alguna viejeza [?]

SANTIAGO 200 hoy veremos tu valor,
 baja del caballo apriesa.
 Pronto para todo estoy
 a obedecer tu mandato.
 Hoy conocerás mi valor
 vil y cobarde Pilatos.

Fin del reto. Quedan en pie los cristianos y los moros. Como de cuatro horas y media de largo. Luego toca marcha la música y cada escuadrón se regresan para sus lugares. Llegando toman asiento. Como de cinco minutos estar sentados, luego toca la música marcha de la primera jornada y enpiezan a desfilar los cristianos y los moros. Hacen esta figura [Fig.]. Acabando luego sale el Moro Capitán. Le da un rayazo al suelo y dice "Yo soy el rayo del martes" (Marte). Fin. Jesús Vargas.



BIBLIOGRAFIA

Adán, Elfege

- 1910 "Las danzas de Coatetelco." En *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª Epoca, 2: 133 – 194, México.

Ceballos Novelo, Roque J.

- 1922 "Folklore." En Manuel Gamio (ed.): *La población del Valle de Teotihuacán*, 2. 283 – 417, México.

Cordry, Donald, y Dorothy Cordry

- 1968 *Mexican Indian Costumes*. Austin.

Díaz de Salas, Marcelo, y Luis Reyes García

- 1966 "El hijo del trueno en Veracruz: texto de una danza." En *La Palabra y el Hombre*, 37: 51 – 65, Jalapa.

Gillmor, Frances

- 1942 "Spanish Texts of Three Dance Dramas from Mexican Villages." *University of Arizona Bulletin*, 13.4, Tucson.

Horcasitas, Fernando

- 1974 *El teatro náhuatl: épocas novohispana y moderna. Primera Parte*. México.

- 1975 "El teatro popular en náhuatl y una danza de Santiago." En *Revista de la Universidad de México*, 29.5: 1 – 9, México.

McKinley, Arch

- 1948 "The Account of a Punitive Sentence." En *Tlalocan*, 2.4 368 – 373, México.

Paso y Troncoso, Francisco del

- 1907 "Destrucción de Jerusalén: auto en lengua mexicana." *Biblioteca Náuatl*, vol. 1 (*El teatro*), cuaderno 4, Florencia.